



Por
**JUAN
ALDEBARAN**

Miembros del gobierno griego:
Segundo por la izquierda: teniente
general Agelis, jefe del Estado
Mayor. A la izquierda de éste,
Pezvenas, jefe del Estado
Mayor de Marina; Kostakos, jefe
del Estado Mayor del Aire;
Sakelaziou, jefe de la Policía.

LA dictadura de Grecia ha cumplido —21 de abril— su primer aniversario. «La máscara de Agamenón está obligada a salvar la cara del coronel Patakos», dicen dos versos de un soneto de Osbert Lancaster en el «Sunday Times» de Lord Thompson que, a

LA DEMOCRACIA FICCION

LA DEMOCRACIA FICCIÓN



El teniente general Zoiakis, regente de Grecia, presidiendo el gran desfile militar que se celebra todos los años en la plaza de la Constitución de Atenas. Otros años ocupaba este lugar el Rey Constantino. A la derecha, Melina Mercouri, que emplea ahora todo su temperamento dramático en reivindicar las libertades democráticas de Grecia.

su modo, es un coronel Patakos de la prensa británica con su poderosa colección de diarios y semanarios; quizá no tanto como Axel Springer en Alemania Federal, cuya personalidad dirige la mitad de todos los ejemplares impresos que se venden en su país (43 por ciento en la RFA, 75 por ciento en Berlín-Oeste), contra quien en este momento se manifiestan los estudiantes enardecidos por el atentado contra Rudi Dutschke. ¿Dónde empiezan, dónde terminan los límites de una dictadura en nuestros tiempos? La geografía de la libertad tiene fronteras muy borrosas. Una persona a la que el mundo ha tenido por frívola, y lo era en cierta forma, la actriz Melina Mercouri —«En Grecia, antes de los coroneles, nunca pertenecí a un partido político; era solamente una mujer que hacía lo que quería»— explica sus puntos de vista sobre todo ello: «He sabido el atentado contra Dutschke en Berlín y el asesinato de Martín Lutero King en América. Conocí a Martín Lutero King; pasé junto a él horas preciosas. Conocí a este muchacho que yace ahora gravemente herido en Berlín. Sé lo que está pasando en el mundo: ¡el mundo está ardiendo! Tengo ahora la sensación de lo que está ocurriendo en el mundo. Me siento más próxima a los vietnamitas o a los negros de América. Soy menos egocéntrica con respecto a Grecia porque en todas partes está ocurriendo lo mismo. Todo está relacionado».

Todo está relacionado. El alcalde de Chicago acaba de dar una orden a la policía: «Disparad a matar». A la menor señal de disturbios, hay que disparar a matar. El alcalde quiere defender así la paz de su ciudad. Pero nunca una autoridad blanca de los Estados Unidos había pedido que se disparase «a matar» cuando los protagonistas de los disturbios eran blancos. Cuando los blancos impedían el acceso de los negros a las escuelas, o apaleaban las «marchas de la paz» no violentas, cuando obstruían la entrada de las iglesias. Cuando el Ku Kux Klan se entregaba al «man hunting», a la caza del hombre —negro, por supuesto—. Los tribunales siempre se han encontrado sin pruebas suficientes para condenar cuando un blanco ha sido acusado del asesinato de un negro. ¿Dónde está la democracia, dónde está la dictadura? Los guardianes universales de la libertad son los Estados Unidos. Han llevado quinientos mil hombres al Vietnam para defenderla, cien mil a Santo Domingo cuando la consideraron en peligro. No se han visto sus barcos, sus tropas, sus aviones en África del Sur, en Rodesia, en Grecia. La libertad es un problema de clases sociales. Depende de qué clase social esté amenazada en su libertad para que haya una reacción de sus defensores oficiales.

Grecia cometió hace un año, desde esa óptica, no un atentado a la libertad, sino una grosería. Perdió las formas. Las formas de juego en el club de occidente son





Y es que es muy difícil resistirse a ese amor. Ella es la compañera ideal para un hombre como Javier... English Lavender de Atkinsons es la colonia ideal para hombres especiales (que entusiasma también a las mujeres)

Javier tiene un gran amor "a la inglesa"



La Real Lavanda Inglesa **ENGLISH LAVENDER DE ATKINSONS**

LA DEMOCRACIA FICCIÓN

las de la democracia-ficción. Se trata de que las dictaduras tengan el aspecto de democracia. Los tanques en las calles son una manera grosera de plantear las cosas, como lo son las abundantes horcas de Rodesia. Hay medios más sutiles. Hay excelentes disfraces. Se puede —caso de Francia— bloquear un Parlamento, dominar unas elecciones, reservar las grandes opciones a un solo hombre —presidencialismo—, reunir periódicamente un gobierno de mudos; pero siempre que exista el Parlamento, las elecciones, el consejo de ministros. Se puede apoyar la prensa libre, pero siempre —caso de Alemania— que un cuasi monopolio mantenga con una enorme circulación de ejemplares el punto de vista del poder, instilando la política a gotas entre las masas de sexo, escándalo, sucesos, sensacionalismos sobre las vidas privadas. Se puede —caso de Estados Unidos— institucionalizar los derechos de los negros, sostener su razón en los tribunales de justicia, en el Supremo, en cada una de las disposiciones federales, pero de forma que, en la práctica, sigan constituyendo una clase oprimida. Si buscan la forma no violenta de salir de esa opresión, su dirigente aparece asesinado. Si se trata de reaccionar violentamente, quedan fuera de la ley y la orden es la clásica: «Disparad a matar».

Todo ello constituye la democracia-ficción, y de este pacto escapó Grecia hace un año. El Rey Constantino lo estaba consiguiendo con una serie de acciones prudentes aunque llamativas. Todo hubiese salido probablemente bien, cuando sobrevino el golpe de estado: el 21 de abril, a las dos de la mañana, los tanques salieron a la calle. La Constitución quedaba suprimida, la censura aparecía en la prensa, la policía practicaba siete mil detenciones. Fue, sin duda, una torpeza. Los demás miembros del club quedaron consternados. Los países escandinavos denunciaron el caso a la Comisión de Derechos del Hombre. Gran Bretaña, vieja amiga de la monarquía griega, ordenó reserva a su embajador. Los Estados Unidos tardaron en reconocer al nuevo régimen. Sin embargo, no tardaron en prestarle ayuda. Aun ahora, tras su decisión de restringir gastos en el exterior, Grecia ha quedado excluida de las medidas mediante el juego de incluirla entre los países subdesarrollados, premio que no han merecido otros de sus favoritos. En diciembre, el Rey Constantino se exilió a Roma: desde entonces hay idas y venidas entre Atenas y Roma. El joven monarca trata de convencer a los coroneles que dirigen el nuevo régimen de que se subordinen a las reglas del club: todo puede ser, finalmente, lo mismo, pero con



El primer ministro Papadopoulos, a la izquierda, con el vicepresidente Patakos y Makazesos, ministro de Coordinación.



El desfile fue una demostración de los modernos medios técnicos y armas con que cuenta el ejército griego.

Regale !



Las pequeñas maravillas Braun

Braun ha creado electrodomésticos tan útiles y bellos que sólo con verlos sugieren regalo. Los regalos Braun son únicos por dos razones:

Para quién regala: El regalo Braun es un obsequio original con personalidad y estilo.

Para quién recibe: Está de enhorabuena!

El regalo Braun es, además de elegante, práctico y de gran calidad.

Distingase con regalos Braun

BRAUN

P.S.: La variada selección de regalos Braun comprende, desde el executive-ventilador, hasta los más avanzados y completos equipos de sonido y flash electrónicos.

LA DEMOCRACIA FICCIÓN

Parlamento, Constitución, elecciones y prensa libre. Los dictadores no quieren. No se fían. Tienen razón.

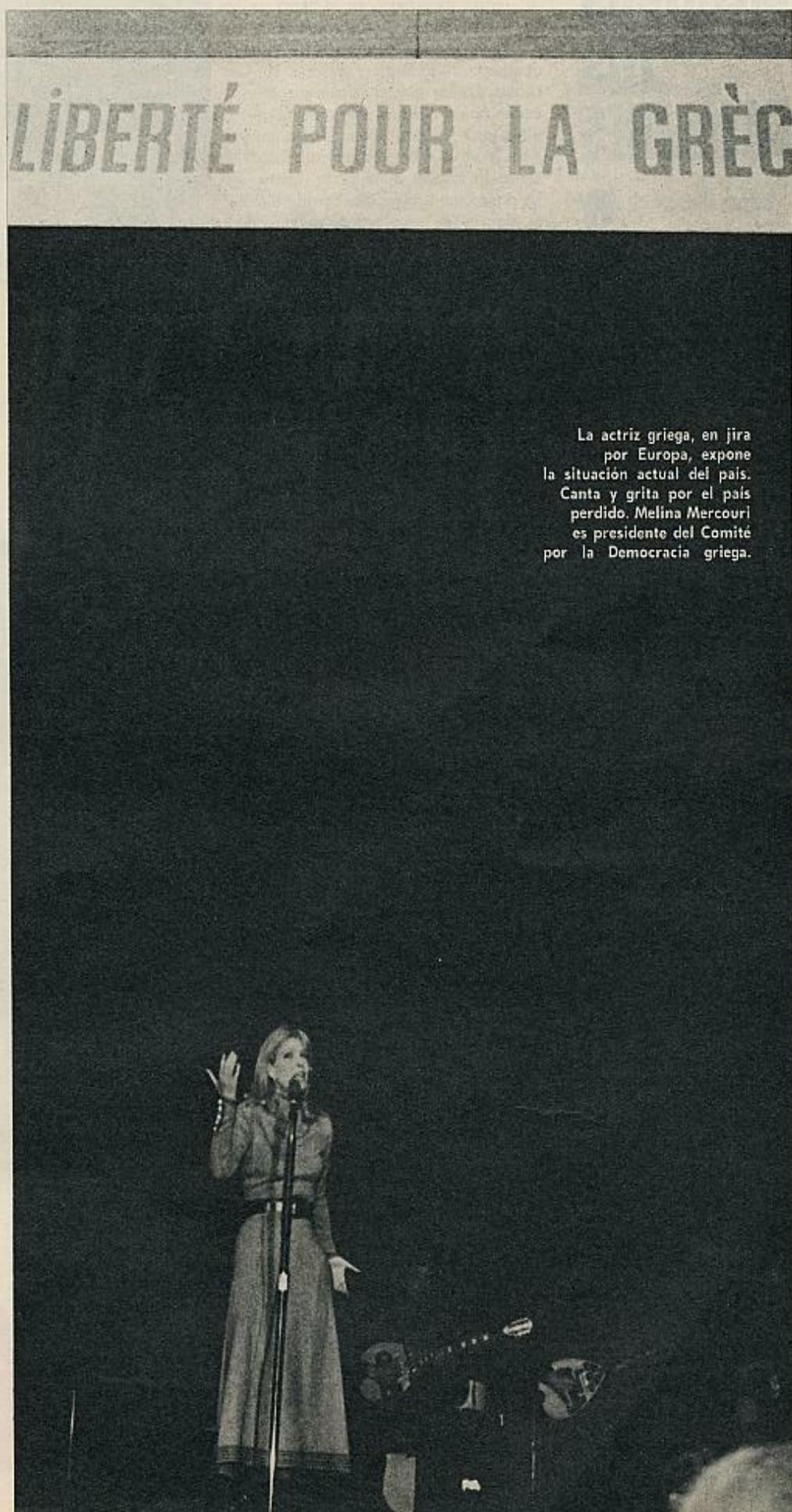
Tienen razón porque la época de la democracia-ficción está expirando. Se ha desgastado. Los ciudadanos gobernados no creen ya en ella. La libertad no se obtiene sólo por su proclamación: hay que gozarla. Los negros han dejado de creer en las leyes: se sublevan. Los jóvenes alemanes entienden que la coalición demócrata cristiana-social democrática no es ni demócrata, ni cristiana, ni social. Es una amalgama que impide el acceso a la expresión, en la parte proporcional que le corresponda, de otras opiniones políticas. La mayoría americana ha comprendido que la opción electoral entre Johnson y Nixon que se presentaba para el mes de noviembre no era tal opción: era una alternativa de rostros. La democracia ficción se ha roto en América con la caída de Johnson. No es muy seguro que Kennedy intente romper el sistema —como lo intenta, sin muchas oportunidades por ahora, Eugene McCarthy—, pero, al menos, tiene que apoyarse, para permanecer en él, en la corriente de la opinión pública.

La misma tensión en el Este. No basta con que Novotny prometiese la democratización de Checoslovaquia: era preciso que Novotny saltase como Johnson. En la Universidad de Praga, Svitak ha pronunciado durante una alocución una frase clave: «No queremos la democratización: queremos la democracia». En Moscú, el problema se presenta con características más duras. No basta con la institucionalización de libertades, con arrojar al infierno la sombra de Stalin en el XX Congreso: se trata de que esas libertades sean reales. Frente a quienes las reclaman, el gobierno responde con una depuración. Como siempre, las primeras víctimas son los intelectuales, esa terrible raza odiada de los poderes. Naturalmente, nada hay de comparable en estas exclusiones actuales con las «purgas» de Stalin. Ya es una ventaja. Brejnev insiste en sus discursos: «El enemigo se trata de infiltrar en nuestras filas». Es la frase mágica de todos los gobernantes. Ya no tiene valor. Está desgastada.

La época de la democracia-ficción debe estar empezando a ser sobrepasada. A menos que se encuentre un fórmula nueva, hay que buscar la opción antigua: o la democracia auténtica, con todos sus problemas, o la dictadura abierta, como la de Grecia. A los coroneles de Grecia se les puede presentar, en este aniversario, un respeto: no engañan a nadie.

J. A.

Fotos: CAMERA PRESS Y RADIAL PRESS.



La actriz griega, en gira por Europa, expone la situación actual del país. Canta y grita por el país perdido. Melina Mercouri es presidente del Comité por la Democracia griega.